



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA

LECTIO DIVINA 6º DOMINGO ORDINARIO CICLO A

1



1. LECTURA ORANTE

Mateo 5,17-37: «No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. Sí, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una i o una tilde de la Ley sin que todo suceda. Por tanto, el que traspase uno de estos mandamientos más pequeños y así lo enseñe a los hombres, será el más pequeño en el Reino de los Cielos; en cambio, el que los observe y los enseñe, ése será grande en el Reino de los Cielos. «Porque os digo que, si vuestra justicia no es

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos. «Habéis oído que se dijo a los antepasados: No matarás; y aquel que mate será reo ante el tribunal. Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal; pero el que llame a su hermano "imbécil", será reo ante el Sanedrín; y el que le llame "renegado", será reo de la gehenna de fuego. Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda. Ponte enseguida a buenas con tu adversario mientras vas con él por el camino; no sea que tu adversario te entregue al juez y el juez al guardia, y te metan en la cárcel. Yo te aseguro: no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último céntimo. «Habéis oído que se dijo: No cometerás adulterio. Pues yo os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometi6 adulterio con ella en su corazón. Si, pues, tu ojo derecho te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna. Y si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtatela y arrójala de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo vaya a la gehenna. «También se dijo: El que repudia a su mujer, que le dé acta de divorcio. Pues yo os digo: Todo el que repudia a su mujer, excepto el caso de fornicación, la hace ser adúltera; y el que se case con una repudiada, comete adulterio. «Habéis oído también que se dijo a los antepasados: No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos. Pues yo digo que no juréis en modo alguno: ni por el Cielo, porque es el trono de Dios, ni por la Tierra, porque es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran rey. Ni tampoco jures por tu cabeza, porque ni a uno solo de tus cabellos puedes hacerlo blanco o negro. Sea vuestro lenguaje: "Sí, sí"; "no, no": que lo que pasa de aquí viene del Maligno.

2. **MEDITACIÓN**

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

No podemos negar que hoy existe una profunda crisis en el cristianismo; los templos se vacían, cada vez es menor el número de practicantes religiosos, una separación entre dirigentes y pueblo es dolorosamente patente, muchos abandonan la vivencia religiosa dentro de las estructuras de las Iglesias llamadas "históricas" (Cat6lica, Luterana, etc.) para incursionar en experiencias religiosas no institucionalizadas. Y la crisis no

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensi6n_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

se reduce a las “formas” religiosas (culto, liturgia, doctrina, etc.) sino al fondo de la experiencia religiosa, al contacto con el Misterio.

Antiguamente, la vivencia religiosa tenía como fundamento la maravillada constatación de la irrupción del Trascendente en la historia personal y colectiva de un pueblo o comunidad humana y a partir de ese descubrimiento, que cambiaba la cosmovisión y la opción fundamental del hombre, se estructuraba dicha opción en formas religiosas que, así, eran expresión de la fe ya vivida. Actualmente el hombre es el centro de lo sagrado, y así, Dios acaba convirtiéndose en un remedio legitimador de un antropocentrismo exacerbado y, por lo tanto, como consecuencia lógica, las estructuras religiosas han perdido atractivo y han quedado vacías de contenido. La búsqueda de lo trascendente se dirige hacia la interioridad del individuo y todo lo que promueva la búsqueda de una iluminación interior desvinculada de todo lo que huela a institución está teniendo un auge impresionante.

Ante esta situación la pregunta obvia resulta ser la siguiente: ¿Es posible, o más aun, es legítimo seguir buscando la experiencia religiosa fundante en las religiones institucionalizadas? ¿Tiene sentido la afirmación que hace el autor del libro del Eclesiástico acerca de que la opción por la vida/ley de Dios puede vivirse a partir del querer humano? O dicho de una manera más sencilla, ¿resulta pertinente el conocido dicho “querer es poder”? Y si es así, ¿cómo explicar la permanente contradicción que vive el cristiano entre su querer y su hacer?

Actualmente muchos opinan que la santidad es algo reservado para unos pocos elegidos de antemano por Dios para vivir en grado excelso las virtudes que el Evangelio exige. Los cristianos “de a pie”, los comunes y corrientes, a lo más que pueden aspirar es a desear la santidad, que queda reducida a un ideal inalcanzable, a una utopía que cumple la función de suscitar el deseo por el Reino y sus valores, pero su cumplimiento está confinado a un más allá indefinible y meta-histórico.

Por otro lado, la visión que se tiene de la santidad es la de algo reducido a la intimidad del sujeto, a una cierta experiencia intimista y romántica que nada tiene que ver con los procesos históricos, con la sociedad, con las luchas cotidianas que debe librar el hombre en la trinchera de la política, la cultura, la familia, el trabajo, etc. Queda así desvinculada la santidad de la vida cotidiana y pierde por completo su fuerza revolucionaria y subversiva.

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX
5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

También surgió la idea de que es imposible vivir la santidad, ya que se le considera como una vida de perfección al estilo del ideal griego (ausencia total de imperfecciones tales como las pasiones, la finitud, la experiencia de impotencia ante ciertas adversidades, el sufrimiento, etc., al mismo tiempo que se vive el desarrollo de las virtudes desde las potencialidades intrínsecas a la naturaleza humana una vez donadas por Dios). En esta visión de la santidad prima el esfuerzo humano y la gracia consiste en la infusión de ciertos dones que el hombre debe poner a trabajar. En el fondo es una visión deísta de la compleja relación entre gracia y acción libre del hombre .

Tal modo de entender la santidad o vida cristiana no se corresponde con los datos que la revelación positiva (Biblia y Tradición) nos aporta. Para la mentalidad bíblica la santidad es una forma de vida que es accesible a todos y cada uno de los creyentes por el simple hecho de que ella no depende del esfuerzo humano como punto de origen, sino que es un don, un regalo de Dios, una potencia que nos viene de lo alto (es decir, de la cruz de Cristo según la teología del evangelista Juan). Al hombre le corresponde poner su voluntad para dejarse mover por la gracia y, entonces, las obras resultan ser fruto en primerísimo lugar de la Gracia y sólo en segundo lugar son acción humana, pero aun así, es una voluntad empoderada por la Gracia, orientada hacia su fin último que es Dios. Queda así garantizado el triunfo.

De cualquier modo, mientras no cambiemos nuestro discurso, el discurso que nos decimos a nosotros mismos, será imposible vivir las categorías del Evangelio que seguirán siendo algo lejano e imposible de vivir, ajeno por completo a nuestra naturaleza y posibilidades humanas. Bien sabido es la importancia capital que la palabra tiene sobre el comportamiento humano, la logoterapia da buena cuenta de ello.

Cambiar un discurso de imposibilidad, del "yo no puedo" por otro, propositivo y cristológico que dice "todo lo puedo en Cristo que me fortalece" es el primer paso para empezar a entrar en la dinámica del Reino de Dios, en la vida definitiva que ya Cristo nos ha ganado, en la bienaventuranza de los que viven en la fuerza del Espíritu del Resucitado. Sobre todo, debemos considerar que el Evangelio es, de algún modo, un discurso, una Palabra que debemos introyectar para que toda su potencia liberadora sea desatada y transforme nuestro apocado corazón en uno de carne transida de eternidad.

A la pregunta ¿es posible vivir la ley de Dios? Debemos responder que sí, que es posible porque contamos con el mismo Espíritu que resucitó a Cristo de entre los muertos. No nos engañemos, contradecir esto es contradecir la Escritura que nos lo revela y constituye un pecado gravísimo del cual nos habla el mismo Jesús, cerrarse a la acción del Espíritu, negar su poder para transformarnos según la medida de la imagen del Hijo, decir “yo no puedo ser santo” es decirle al Espíritu “en mí tú no puedes nada”.

A la exigencia de Jesús de vivir una mayor justicia que los fariseos (fieles cumplidores de la ley) no digamos imposible!, pidamos al Señor que nos muestre sus caminos, que abra nuestros ojos y nos haga dóciles a sus mociones...lo demás, él lo hará en nosotros.

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me invita Dios?

3. **ORACIÓN:** ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

Te invitamos a orar con este bello canto: “Hágase” (Salomé Arricibita).

https://www.youtube.com/watch?v=cC4lowK_5ql

4. **CONTEMPLACIÓN**

Te invitamos a cerrar los ojos y, simplemente, dejar que el texto te hable al corazón. No busques explicaciones ni significados. Haz silencio en tu mente y deja que todos los detalles de la escena vengan a tu imaginación: Mira a Jesús y escucha sus palabras. ¿Cómo es su rostro? ¿Cómo es el tono de su voz? ¿Qué te provocan las palabras de Jesús? Tú eres uno entre la multitud a la que el Maestro se dirige. ¿Cómo es su mirada? ¿Qué sientes ante la posibilidad de vivir la nueva justicia del amor? Guarda todo esto en tu corazón y ponlo ante el Señor en actitud de agradecimiento y adoración.

5. **ACTIO**

¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

1. Jesús nos llama y empodera para vivir más allá del mero cumplimiento de normas religiosas y sumergirnos en el torrente del poder amoroso de su Espíritu y cumplir así su voluntad.
 - Si la justicia del hombre consiste en hacer la voluntad de Dios, ¿Cómo estás viviendo la justicia? ¿Qué harás para cumplir de un modo más pleno la voluntad de Dios en tu vida?
 - Para Jesús, el “matar” no se reduce al acto puntual de asesinar a alguien. El que no sabe controlar su ira o enojo contra el prójimo ya es un homicida. ¿Cómo te comportas con aquellos que te hacen algún daño? ¿Según la voluntad de Dios o según tus pasiones? ¿Qué harás para manejar cristianamente tus enojos?
 - Te proponemos que, antes de que asistas a tu próxima Misa, busques el modo de reconciliarte con una persona con la que tengas algún problema o enojo. Recuerda que es una petición que te hace Jesús.